

¿Celos de Cela?

Los Tangos de Borges

Por EDUARDO LUIS FEHER

Los ataques entre ciertos escritores a veces pueden resultar interesantes y curiosos para la literatura. En ellos vemos —a veces— la dimensión y profundidad de sus celos, aborrecimientos, inquinas, etc.

Borges señaló, en cierta ocasión que "Los individuos de la Real Academia quieren imponer a este continente sus incapacidades fonéticas; nos aconsejan el ejemplo de formas rústicas: neuma, sicología, siquico. Últimamente se les ha ocurrido escribir vikingo por viking. Sospecho que muy pronto oiremos hablar de la obra de Kiplingo".

Camilo José Cela, elegido en 1956 el miembro de número más jóvenes de la Real Academia Española se refirió a Borges en los siguientes términos (Los sueños vanos, los ángeles curiosos): "¿Por qué está de tan mal humor Jorge Borges, el escritor que gusta e interesa a quienes no les gusta ni interesa la literatura? ¿Who Knows!, que diría Jorge Luis Borges, el argentino al que le hubiera llenado de gozo ser anglosajón, pero, ¿qué vamos a hacerle!, se quedó en añorante.

Jorge Luis Borges sabe poco de tangos e ignora su ignorancia, actitud usual entre ignorantes. A Jorge Luis Borges, su mamásita jamás le dejó ir al café de la Unión donde se cultiva el tango como una venenosa flor de estufa, para que no se jutase con malas compañías: la piba de arrabal, la mina y su cafishio, la china linda que llegó desde el barrio plateado por la luna, la rubia margot de parla afranchutada de pipermin y demás suertes de hembras peligrosas, temperamentales. ¡Quita, quita! Jorge Luis Borges hubiera querido ser un Carlitos Gardel berrendo en Walt Whitman, o al menos un Irusta, Eugazot y Demare, cualquiera de los tres —con ribetes de Edgar Allan Poe— pero la naturaleza no se mostró magnánime a la hora de brindarle facultades oportunas y lo dejó en huerfanito porteño. ¡Los hay que no tienen suerte!"

Quizá Borges, sonriente, replicaría a todo lo anterior con una de sus frases que, como muchas, lo tienen en el tapete de la actualidad: "Los españoles no saben hablar el español: dicen Madriz en vez de Madrid".

S A B A D O

MEXICO**Jorge Luis Borges**

¡Cuántas cosas iguales! El jinete y el llano,
La tradición de espadas, la plata y la caoba,
El piadoso benjuf que sahúma la alcoba
Y ese latín venido a menos, el castellano
¡Cuántas cosas distintas! Una mitología
De sangre que entretujan los hondos dioses muertos,
Los nopales que dan horror a los desiertos

Y el amor de una sombra que es anterior al día.
¡Cuántas cosas eternas! El patio que se llena
De lenta y leve luna que nadie ve, la ajada
Violeta entre las páginas de Nájera olvidada,
El golpe de la ola que regresa a la arena.
El hombre que en su lecho último se acomoda
para esperar la muerte. Quiere tenerla, toda.